

RESEÑAS

## Patrimonio biocultural y despojo territorial en el Río Mayo. Los guarijíos de Sonora y el proyecto de presa Los Pilares-Bicentenario

**Jesús Armando Haro Encinas y Ramón Martínez Coria**

El Colegio de Sonora, UNAM, 2019,

Ciudad de México, ISBN: 978-607-30-3052-6

Primera edición, 334 págs.

### Por el sendero del pueblo macurawe/guarijío

En el sureste del estado de Sonora y suroeste de Chihuahua se encuentra el territorio tradicional de una sociedad diversa y compleja que por siglos ha habitado en esa misma región. Han desarrollado su existencia como agricultores sembrando a la orilla de ríos y arroyos o en las laderas de los cerros en pequeños campos de siembra, conocidos como magüechic, donde cultivan principalmente maíz, frijol, calabaza y tabaco macucho. Junto con pueblos como los chínipas, los guazapares, ihíos y los propios guarijíos o guarojíos, configuran una interesante región cultural, vínculo entre los pueblos de la sierra tarahumara y los pueblos yoremes del valle del Mayo. Han estado relacionados también con los o'ob o pimas bajos, de la región de Yepachi en Chihuahua y Maycoba en Sonora. A pesar de su trascendencia histórica en la configuración étnica del noroeste de México, el pueblo guarijío parece haber pasado por largo tiempo, prácticamente desapercibido para la historia y muchas son las causas y condiciones que han propiciado esta situación de olvido y abandono, que aún hoy afrontan tanto los warihó en Chihuahua, como los macurawe o guarijío de Sonora.

La presente obra *Patrimonio biocultural y despojo territorial en el Río Mayo. Los guarijíos de Sonora y el proyecto de presa Los Pilares-Bicentenario* de los antropólogos Jesús Armando Haro Encinas y Ramón Martínez Coria, es sin lugar a dudas, una obra de gran relevancia en el contexto del reconocimiento de la existencia, importancia y derechos de un pueblo originario del estado de

Sonora, particularmente en torno al impacto que representa en la existencia de esta sociedad la decisión de construir una presa en las inmediaciones de su territorio. Evento que dio lugar a un largo proceso de lucha y resistencia por parte del pueblo macurawe, el cual, en determinada parte de esta pugna se vió prácticamente acorralado por las distintas autoridades municipales, estatales y federales, involucradas en ese proyecto y unidos en su conjunto para convencer al pueblo guarijío de que aceptara lo inevitable: el paso del progreso por encima de los derechos de esta sociedad tradicional.

### **La presa Los Pilares–Bicentenario y el pueblo macurawe/ guarijío**

A fines del 2009 y principios del 2010, como parte de los planes de desarrollo del gobierno de Guillermo Padrés, se dio a conocer el proyecto Sonora Sí, orientado a renovar la política hidráulica estatal y desarrollar diversos proyectos, entre los que destacaban el llamado Acueducto Independencia, orientado a traer aguas del río Yaqui hacia la ciudad de Hermosillo, a costa del recorte de la dotación de agua correspondiente a la tribu yaqui, lo cual suscitó a lo largo de ese sexenio una intensa lucha por el agua entre las Autoridades Tradicionales del Pueblo Yaqui y el gobierno federal y estatal. El otro proyecto era precisamente el de la construcción de la Presa Los Pilares–Bicentenario, a solicitud de los agricultores del Distrito de Riego 38 del Valle del Mayo. Desde sus inicios se hicieron evidentes diversas irregularidades en el proceso de negociación y desarrollo de dicho proyecto, lo cual motivó a que Autoridades Tradicionales e integrantes de las comunidades macurawe / guarijío solicitaran apoyo a investigadores que realizaron trabajo entre estas comunidades, a partir de los cuales se integró un pequeño grupo, llamado Kaweruma (compañero en lengua macurawe), que con el paso del tiempo y motivados por el proceso mismo de lucha y negociación desarrollado por los macurawe a lo largo de poco más de diez años, se convirtió en Red Kaweruma, con el fin de ofrecer la asesoría legal y el acompañamiento antropológico en el proceso legal seguido por el pueblo macurawe, en respuesta a las acciones oficiales realizadas por diversos medios, para intentar convencerlos de aceptar este proyecto y firmar las autorizaciones correspondientes.

Como parte de esta importante labor de acompañamiento se comienzan a gestar los cimientos de la obra que aquí comentamos, pues para lograr entender cabalmente el significado e impacto

que el proyecto de presa tendría sobre esta sociedad originaria, una de las pocas que aún vive cotidianamente en relación con el río Mayo y sus afluentes, en torno a los cuales han desarrollado su existencia a lo largo de su historia, se comenzaron a gestar los distintos estudios y documentos necesarios para el proceso legal, lo cual implicaba desde el trabajo documental y de revisión bibliográfica, hasta el análisis y revisión de la documentación accesible a cuentagotas en torno al proyecto de la presa. Aunado a lo anterior, se llevó a cabo una labor de campo y diálogo constante con las autoridades tradicionales y representantes del pueblo guarijío, para conocer su punto de vista y decisiones y trazar estrategias derivadas de lo anterior.

### **Patrimonio biocultural y despojo territorial**

El libro *Patrimonio biocultural y despojo territorial en el Río Mayo. Los guarijíos de Sonora y el proyecto de presa Los Pilares-Bicentenario* es de alguna manera el resumen y reflexión de un largo proceso histórico en la existencia del pueblo macurawe/guarijío, en torno a un conflicto que se ha vuelto crucial en la determinación del presente y futuro de esta sociedad y muestra de una gran manera las distintas formas y diálogos en que se lleva a cabo el trabajo antropológico y transdisciplinario en torno al conflicto que atraviesa este pueblo, y las distintas estrategias y herramientas desarrolladas para el mejor entendimiento y comprensión de esta sociedad y su relación con la naturaleza.

Una parte de este proceso de acompañamiento y apoyo al pueblo guarijío, es el llevado a cabo por los autores de esta obra y diversas compañeras y compañeros que desde distintas instituciones y organizaciones se involucraron y participaron en esta problemática; tiene que ver específicamente con el proceso legal seguido desde el año 2010 hasta la fecha, análisis de dictámenes de impacto ambiental mal fundamentados, desarrollo de peritajes antropológicos y documentos “*Amicus*” para el Tribunal Federal Electoral, seguimiento de amparos y trámites jurídicos. Tareas de divulgación académica y difusión cultural, peregrinaciones y concursos comunitarios se vieron también involucrados en este proceso.

Es pertinente destacar que también a lo largo de todos estos años de estudio de las formas de vida y organización del pueblo macurawe, en especial en torno a sus saberes tradicionales se ha buscado entender su lógica de apropiación territorial, se ha podido destacar su conocimiento tradicional y retomar en la

medida de lo posible su alimentación tradicional, basados en la recuperación de su conocimiento biocultural de su territorio, que ha sido reconocido a nivel internacional por su gran diversidad biológica. A través del concurso Saberes del Monte, se llegó al redescubrimiento del conocimiento de lo que se reconoce como el patrimonio biocultural del pueblo macurawe guarijío, lo cual fue llevado a cabo de manera profunda junto con gente de las diversas comunidades macurawe. El trabajo de documentación etnográfica y contextualización del proceso histórico y la relevancia del pueblo macurawe, del que dan cuenta Haro y Martínez Coria, permitió a los macurawe reconocer sus propios valores y dar a conocer a la sociedad que les rodea algo de su importancia en el contexto regional. El proceso de diálogo en la defensa de los derechos de este pueblo permitió entender mejor sobre su manera de pensar y su modo de vida tradicional.

### **Sobre los autores**

Los autores de la presente obra han dedicado una parte muy importante de su vida profesional al trabajo con los pueblos originarios de distintas maneras. Armando Haro Encinas con formación original de médico general realizó su servicio entre los guarijíos a principios de la década de 1980, desarrollando posteriormente estudios de maestría y doctorado en Antropología, siempre en relación con los guarijío. Ramón Martínez Coria trabajó en el Instituto Nacional Indigenista en el área de Antropología Jurídica, relacionándose especialmente con el problema de los desplazados por diversos proyectos de desarrollo, participando actualmente desde la sociedad civil en organizaciones de apoyo a estos grupos, desde el Foro para el Desarrollo Sustentable, A.C.

El libro *Patrimonio biocultural y despojo* nos ofrece un conocimiento etnográfico, étnohistórico y etnobotánico de primera mano para entender de mejor manera la importancia y relevancia que tiene el pueblo guarijío en el contexto de la diversidad étnica y cultural; nos permite entender su devenir histórico, particularmente relacionado con su proceso de lucha y resistencia frente al proyecto de presa Los Pilares, la cual se siguió construyendo sin haberse realizado de manera adecuada el proceso de Consulta Libre, Previa e Informada (como lo señalan los acuerdos internacionales y leyes federales), y a pesar de haberse logrado firmar acuerdos entre los tres niveles de gobierno y el pueblo guarijío en el año del 2012.

## **Un asalto en despoblado**

En el año 2019, en el marco de la llegada del gobierno de la Cuarta Transformación, el presidente López Obrador anunció que ya contaba con los recursos para terminar la construcción de la presa, cuando lo que se esperaba es que ordenara detener este proyecto, al menos hasta que se realizara la consulta correspondiente y el pueblo macurawe tuviera la oportunidad de expresar libremente su opinión y sus decisiones al respecto. En el 2020, en medio de la pandemia y a pesar de las protestas de diversos miembros del pueblo guarijío, afectados por la presa, se concluyó su construcción y se cerraron sus compuertas, cerrándose también el diálogo con el pueblo macurawe, que desde entonces ve perderse poco a poco su territorio.

En este año del 2020 y en medio también de la pandemia que ha sacado a la luz los olvidos y abandonos en que se tiene a los pueblos originarios, se presenta esta gran obra que se convierte en un valioso aporte etnográfico, documento de consulta necesaria, no sólo para el mejor entendimiento del proceso histórico y saberes del pueblo macurawe, sino como un ejemplo de lo que representa el compromiso del trabajo antropológico en la búsqueda no sólo de una mejor comprensión de una sociedad del noroeste de México, sino como un gran ejemplo de trabajo académico comprometido y participativo, pero también respetuoso de las decisiones y voluntades de los pueblos originarios y sus representantes.

A través de siete capítulos muy concisos y con una profusa documentación, los autores nos permiten conocer el proceso histórico y etnográfico de esta sociedad, se destaca el impacto que la presa puede tener en su existencia, nos dan a conocer la riqueza del patrimonio biocultural de los makurawe y nos dan cuenta del proceso legal y las estrategias de control y dominación ejercidas en contra de esta sencilla sociedad, para un proyecto de presa pleno de irregularidades. Es sin lugar a dudas una obra muy necesaria en el momento actual, donde los pueblos originarios, sus territorios y conocimiento se encuentran en grave riesgo de desaparición.

**Cheriwema**  
**Alejandro Aguilar Zeleny**